

Señora, por favor compórtese

Capítulo 20: ¿Por qué llegas tan tarde?

5:30 am

Medio dormido, Liu Zhiyue sintió que alguien le acariciaba continuamente la cara, acompañado por el leve sonido de alguien que lo llamaba por su nombre.

Forzando los ojos a abrirse, vio un rostro incómodamente cercano al suyo.

Se despertó instantáneamente y se incorporó de golpe.

La otra persona pareció sorprendida y preguntó: "¿Cómo puedes dormir tan profundamente?"

Después de mirarlo fijamente por un momento, Liu Zhiyue reconoció el rostro que tenía frente a él.

"¡Papá!"

¡Llevo siglos llamándote! Ni siquiera reaccionaste cuando te estaba dando una bofetada.

Liu Changqing estiró su cuerpo, calentando su cintura y brazos.

El despertador en la mesita de noche marcaba la hora: 5:32.

Confundido, Liu Zhiyue miró a su padre.

¿Por qué me despiertas tan temprano?

¿Qué más? ¡Hora de correr por la mañana para bajar de peso!

Vestido con ropa deportiva completa, Liu Changqing dio un pequeño salto y lanzó dos golpes al aire como un boxeador.



¿Acordamos, verdad? ¡A partir de hoy, somos el dúo padre-hijo para bajar de peso, con la misión de lograr una gran transformación!

“...”

Liu Zhiyue sintió que su párpado derecho se contraía incontrolablemente.

A juzgar por este entusiasmo... ¿su padre hablaba realmente en serio esta vez?

Aunque con todas sus fuerzas se resistía a la idea, Liu Zhiyue se quitó las sábanas a regañadientes. Buscó sus pantuflas en el suelo y, al encontrarlas, se las puso.

Levantó la mano para tapar un gran bostezo.

"Ja~"

Una lágrima se deslizó por el rabillo del ojo de él, provocada por el sueño.

"Pensé que estabas bromeando."

¡Hablo en serio! ¿Desde cuándo tu papá bromea sobre cosas importantes?

Hablando solemnemente, Liu Changqing se pellizcó la grasa alrededor de la cintura.

“Míranos, nuestras tallas están tan fuera de control que ya ni siquiera podemos comprar ropa fácilmente”.

“...”

Liu Changqing no recibió respuesta de su hijo.

Al girarse, vio a Liu Zhiyue cabeceando nuevamente, su cabeza moviéndose como un pequeño pájaro picoteando.



Le dio un ligero golpe en la nuca a su hijo.

"¿Despertar!"

"Está bien, está bien..."

Frotándose la cabeza a regañadientes, Liu Zhiyue se puso de pie con actitud lenta.

Baja la voz. No despiertes a tu hermana. En cuanto terminemos de hacer ejercicio, te ducharás y la dejarás en la escuela de camino.

"¿Pero su escuela empieza más tarde que la mía!"

No importa. Como estás suspendido una semana, serás tú quien la lleve. En cuanto regreses a la escuela, la enviaremos temprano. Por la mañana es cuando el cerebro está más fresco; dejarla repasar sus estudios temprano la ayudará a mejorar.

"..."

Liu Zhiyue se dio cuenta de que su padre no estaba bromeando.

"No me extraña que mi hermana te odie..." murmuró.

"¿Qué dijiste?"

Sin entender el comentario de su hijo, Liu Changqing se volvió hacia él con una expresión perpleja.

"Nada, sólo ve a lavarte y prepárate para ir", respondió Liu Zhiyue, agitando la mano mientras se dirigía al baño.

Miró por la ventana el cielo tenuemente iluminado, todavía envuelto en la grisura de la mañana, y dejó escapar un largo suspiro.

Esto es demasiado...



El primer día de ejercicios las piernas de Liu Changqing temblaban mientras se dirigía al trabajo.

Este cuerpo claramente no había hecho ejercicio de verdad en años, lo que explicaba su grave falta de resistencia. Tras solo diez minutos de trote, estaba completamente sin aliento.

Por supuesto, a su hijo no le fue mejor.

Para las parejas mayores que salían a caminar por la mañana, debe haber sido una visión cómica: un dúo de padre e hijo, ambos regordetes, con las lenguas colgando como perros jadeantes mientras caminaban hacia adelante paso a paso agonizante.

Liu Changqing no pudo evitar pensar: « *Menos mal que esta no es la época de mi vida anterior, tan conectada con internet. Si no, alguien podría habernos grabado y subido la foto con un título clickbait*».

Al acercarse a la librería, vio a un pequeño grupo de ancianas reunidas en la entrada, con bolsas de productos frescos en la mano. Parecían estar señalando y cotilleando sobre algo junto a la puerta.



Desconcertado, Liu Changqing se acercó. No solía meterse en asuntos ajenos, pero esto estaba sucediendo justo afuera de su tienda.

“¿Disculpe, voy a pasar!”

Al pasar junto al grupo, finalmente pudo ver claramente a la persona que estaban rodeando.

Un Yuanyao.

Su aspecto desaliñado era tan constante como siempre. Unas zapatillas blancas estaban en el suelo junto a ella, sin estrenar. En cambio, estaba sentada en los escalones con calcetines blancos sucios, que claramente habían cogido mugre del pavimento. Llevaba una gorra de béisbol gris calada hasta la cara y un chándal negro.

Sus brazos rodearon sus rodillas y su cabeza quedó enterrada profundamente en ellas, inmóvil.

Si no fuera por el anillo familiar que siempre usaba, Liu Changqing tal vez no la habría reconocido en absoluto.

“Disculpen, ¿podrían darme un poco de espacio? Necesito abrir la tienda”, dijo Liu Changqing con cortesía.

Una mujer mayor que sostenía un puerro lo señaló hacia An Yuanyao.

—Joven, ¿qué pasa? ¡Llevo viendo a esta señora en cucullas desde las cinco de la mañana!

¿Cinco de la mañana?

Liu Changqing arqueó una ceja con cierta sorpresa, pero la disimuló rápidamente. No era que esto fuera nuevo para ella; él se había preparado mentalmente para esta situación.

No se preocupe, señora. Nada grave. ¡Debería ir a casa y prepararles el desayuno a sus nietos para que no lleguen tarde al colegio!

Ante sus palabras, el grupo de mujeres mayores pareció salir de su curiosidad colectiva.

“¡Oh no, me olvidé de eso!”

“Mi nieta probablemente ya esté despierta. ¡Necesito alimentarla con fórmula!”

—¡Dios mío, puede que haya dejado el gas abierto!

“Espera, ¿en qué dirección está mi casa otra vez?”

La anciana que sostenía el puerro se giró una última vez, con expresión seria mientras le ofreció a Liu Changqing un comentario de despedida.



—Trata mejor a tu esposa, jovencito. Cuando estés viejo y postrado en cama, ¡quizás te lo haga pagar!

El comentario dejó a Liu Changqing sin palabras.

¿Ella piensa que somos una pareja?

Cuando el grupo finalmente se dispersó y la calle volvió a estar en calma, Liu Changqing se giró para mirar a An Yuanyao, que seguía sentado inmóvil.

Se puso en cuclillas, inmediatamente hizo una mueca y respiró profundamente.

El ejercicio de la mañana había dejado sus piernas gritando en protesta, y ponerse en cuclillas se sentía como un castigo.

Después de unas cuantas respiraciones profundas, logró estabilizarse y extendió la mano para tocar el borde de su gorra de béisbol.

El ligero toque hizo que la tapa se desprendiera y cayera al suelo.

“...”

An Yuanyao, con los ojos vidriosos por el sueño, se sobresaltó ante la perturbación. Su rostro desnudo lucía aún más demacrado que la última vez que la había visto.

Entrecerrando los ojos ante la luz, parpadeó unas cuantas veces antes de centrarse en el rostro de Liu Changqing.

Entonces sus labios se curvaron en una leve sonrisa.

“Por fin estás aquí...”

Traducido por:

၇၈၇၀ - RexScan

